

CORRESPONSALES DE PARÍS

(PSIQUIATRIA LITERARIA)

No siempre se fijan los periódicos populares y más leídos en que, por su misma fortuna, tienen algo así como *cura de almas*, y deben al progreso de ese mismo pueblo que los favorece, mucho cuidado en la clase de lecturas que le sirven. En ningún país importa más que en España esta delicada función de la prensa; porque aquí, por ahora, el pueblo, el público grande, no lee todavía con asiduidad más que periódicos; al libro no ha llegado todavía.

Una de las secciones en que los *rotativos* más pecan—algunos digo, no todos,—y más por descuido que por malicia, es en la correspondencia literaria de París.

No sería posible, ni hace falta, evitar que cuanto viene del gran centro parisiense interese al público; allí repercute y toma forma atractiva y clara cuanto el espíritu humano produce; y por todo ello, se explica que sea en los papeles más leídos, una sección constante la correspondencia literaria de la capital francesa.

Pero lo que está mal, es que se confie tan delicada tarea á publicistas notoriamente ineptos para el caso. Si, para personas de mal gusto y lectores de reata, puede tener encanto la desfachatez de un mozuelo presuntuoso que convierte en culto la falta de respeto, y en el altar de las insólencias coloca el *icono* de su propia personilla, como fetiche ante el cual sacrifica méritos ajenos; si, para los bobalicones, puede pasar por humorismo valiente el descaro con que el tal cronista suede dar á todas las actualidades un giro *lírico*, por el que la insignificantísima figura del corresponsal ocupa siempre el primer término del cuadro; para los lectores serios é ilustrados, todas estas demasías son repugnantes y escandalosas.

Suelen ser tales cronistas, verdaderos *sans patrie*, educados caprichosamente por sí mismos, no con sujeción á principios serios; sino guiándose por benevolencias del amor propio, de la concupiscencia, y de un excepticismo interesado y egoísta. Si alguna vez se les ocurre defender causas buenas, como la abnegación, la caridad, la belleza, la libertad, es por moda, por una *pose* que creen interesante; pero su tendencia es á la paradoja que defiende el vicio, á la cró-

nica escandalosa, á las elegancias medianas. Si en la actualidad bullanguera brilla un momento con gran nombre un buen libro, una buena acción, una idea trascendental, hablarán de esto por ser el asunto del día, y porque también hablan sus oráculos, los similares suyos de la *petite presse*. Mas, aún con tal motivo, suelen mostrar el prurito de querersingularizarse—muchas veces más por respetar el *plagio* que por real afán de distinguirse—y entonces llevan la contraria á la opinión general, y censuran lo que todos alaban, ó defienden lo que todos censuran.

Pero lo ordinario en ello es, para dar *carácter* á su crónica, prescindir de los grandes intereses del día, y agarrarse á un incidente baladí, muchas veces poco honesto, que sólo puede tener interés para los que en París mismo hacen cierta clase de vida; frívola indudablemente.

Estos corresponsales no suelen ser españoles, *claramente* españoles á lo menos. Algunos de ellos, en países lejanos, han insultado á España y despreciado todas sus cosas; otros parece mentir en los mismos periódicos populares desdeñan con tono impertinente, insoportable, todo lo español. Y se da el caso, por falta de atención en quien puede impedir estos desmanes, que de los mismos hombres de mérito acrisolado á quien el periódico popular, cuando habla por sí mismo, siempre respeta y admira, y á los cuales suele pedir colaboración cuando quiere lucirse, de esos mismos hombres, *sagrados* para la *casa*, el corresponsal, de matute, se burla con una superioridad de bulón que es grotesca, pero no hace reír, porque pica en trágica, por las miserias y degradaciones morales que supone.

Ciertos ricachos, gente plebeya que ha ganado algunos talegos envenenando á medio Madrid, suelen venir á las playas del Norte, por el verano; y hay que oír á esta gentuza suspirar por sus *Madriles* y darse tono ante los provincianos; desfachatez cursi que jamás se nota en los madrileños discretos y bien educados. Pues á estos tenderos de la calle de Toledo y de las Vistillas, ó de donde fueren, se parecen esos cursis corresponsales que, de modo ostensible ó disimulado, siempre están compadeciendo al público español, porque ¡oh vergüenza! no vive en París ni conoce la vida del boulevard (que según un literato parisiense de veras, es ya algo histórico).

Tan ridícula vanidad, les hace ser víctimas de una aberración de perspectiva que hasta llega á parecer una locura. Cualquier amigo de ellos que escriba cuatro cuartillas, es un genio, algo muy superior á todo lo que, en materia de letras, por acá tenemos. Y si los amigos valen tanto ¡figurémonos lo que valdrá el mismo corresponsal! Por tan importante se tiene, que no vacila en tomar por asunto de la *crónica del día* cualquier incidente de la propia preciosa existencia. ¿Ayer os hablaba del último gran éxito literario y hoy pensaba proseguir? Pues nada de lo dicho; interrumpe el asunto pendiente, para decirnos, verbigracia, que un imbécil, escritorzuelo de pueblo, le ha llamado á él, al corresponsal, nada menos que *genio*, en un papelucho hospiciano; y el *genio* lo cuenta, para que conste; y hace como que se burla de su propia vanidad, y del escritorzuelo; pero por lo pronto, su *crónica de París* (!) no habla de otra cosa. ¡Y qué me diréis del grandísimo desvergonzado que, con motivo de una gran catástrofe pública, dice que allí,

sobre el terreno, Fulano, el *gran* Fulano le dijo á él tal cosa... que después leéis en un periódico de París, pero como dicha, no al corresponsal, ¡naturalmente! sino á otra celebridad francesa.

¿No abochorna á los periódicos españoles el verse juguetes de tamaños procedimientos, y echar á perder en un momento la seriedad y discreción que en sus trabajos propios, de por acá, procuran conservar siempre?

Y á lo mejor, leemos una crónica de esas, que no es crónica por supuesto, pero que es un artículo chispeante, con *esprit* puramente francés. ¿De dónde ha sacado aquello el mequetrefe que por su casa es un sosón, ñoño, incapaz de encontrar un chiste?

Pues es muy sencillo. Lo ha sacado de un periódico de París. Y llámote crónica... Y en tanto, en la misma colonia española de París, y sino en Madrid, en Barcelona, en muchas partes de España, hay multitud de jóvenes ilustrados, serios, con estilo, con gracia, con ideas propias y respeto á las ajenas, que con mil amores desempeñarían esas funciones de corresponsal de París, escribiendo, no de sí mismos, ni de frivolidades *escabrosas*, ni de nonadas; ni plagiando el *esprit* francés; sino de cosas de interés general, de valor cierto, de substancia; sin pedantería, pero con ciencia suficiente; pintando el París digno, grande, noble, que todos los días dice ó hace algo que merece ser conocido.

Esto es lo que echan de menos en ciertos corresponsales al uso cuantos, por una ú otra razón, tienen que vivir enterados de la vida ordinaria de París en las esferas científica, filosófica, económica, artística, jurídica, etc.; los frívolos corresponsales de que trato no saben de esto, porque viven en atmósfera muy diferente; y esto es, sin embargo, lo que al público interesaría, y lo que sabrían estudiar esos jóvenes serios, modestos, ilustrados que merecen las plazas que ocupan los *otros* sin provecho de nadie; ni de ellos mismos, pues su propia vanidad y sus artes para engañar les van envenenando el espíritu.

Yo no quiero nombrar aquí á ninguna de las personas que podrían poner remedio á tal estado de cosas. Discretas son estas personas, bien intencionadas. Atrévanse á condenar con medidas eficaces lo que, de fijo, en el *seno de la confianza* condenan. Pues que pueden, aplíquese la medicina que curará el mal que reconocen. Afuera rutinas, afuera miramientos inoportunos, benevolencias mal entendidas.

Primero que cierta clase de consideraciones es la *salud del público*.

dicos de Londres recibieron ayer por Changai la noticia de que habían sido capturados por tropas internacionales el príncipe Tuan y el general Tong-fu-sien, los principales fomentadores de la rebelión de los «boxers».

Se ha confirmado la noticia, añadiéndose que el príncipe Tuan será condenado á ex- trañamiento perpétuo en Mukden (Mand- churia) donde probablemente quedará guar- nición rusa.

Tropas chinas

Paris 19, á las 12'50 tarde.—Un cablegra- ma de Changai asegura que un ejército chi- no, fuerte de 23,000 hombres avanza al en- cuentro de las tropas aliadas al Sudoeste de Pekin.

LA GUERRA EN EL AFRICA AUSTRAL

En Transvaal

Paris 19, a las 12'40 tarde.—Según las no- ticias de Pretoria, se han reconcentrado otra vez las guerrillas boers, que acampan, en número de 3,000 hombres, á orillas del río Olifant.

Disponen de muchas carretas, y hasta de 12,000 cabezas de ganado.

El Dr. Leyds

Paris 19, á las 12'40 tarde.—Ha llegado á Marsella el Dr. Leyds, representante de los bors en Europa.

Ha ratificado la noticia de que el presi- dente Krüger desembarcará el miércoles por la mañana.

En el Parlamento francés

El empréstito sobre las sucesiones

Paris 19, á las 12'48 tarde.—La Cámara de los diputados continúa teniendo sesiones matutinales para la discusión de los presu- puestos.

Esta mañana se ha discutido la reforma del impuesto sobre transmisión de heren- cias ó sucesiones.

La Cámara ha rechazado por mayoría el derecho del 5 por 100 que se señalaba para las sucesiones en sexto grado.

El escándalo de las condecoraciones

Paris 19, á las 12'48 tarde.—Sigue asegu- rándose que en la sesión de esta tarde, tra- tará la Cámara del escándalo de las conde- coraciones.

A este propósito dice *Le Figaro* que des- pués de aclararse el asunto, el ministro de Colonias M. Decrais va á llevar ante los tri- bunales á un sujeto que estaba empleado en el ministerio y fué declarado cesante, quien por venganza armó con los naciona- listas el escándalo que se acabará, de segu- ro, con las esplicaciones del Gobierno.

Dícese que M. Firmin Faure pedirá que se constituya una comisión investigadora

da entre la Sociedad Catalana... y la de... y ambas empresas se pusieron de acuerdo para explotar al público, éste ha tenido que sufrir aumentos injustificados en el precio del fluido consumido y disminución notabilísima en la calidad del mismo, con la agravante de que son perfectamente inútiles las quejas que formulen, pues como las entidades explotadoras están de común acuerdo, no hay ni la esperanza de que cambiando de empresa logren obtener mejora alguna en el trato.

Esto, que ocurre con los particulares, sucede en mayor escala aun con el alumbrado público; á pesar de las muchas complacencias que el Ayuntamiento ha tenido con la Empresa á cuyo cargo está el servicio, éste es cada vez más deficiente hasta el punto de que la mayor parte de los faroles colocados en la vía pública sirven más para indicar las tinieblas que para la iluminación.

El alcalde puede, si quiere, convencerse de ello, dándose un paseo durante la noche por cualquier calle de esta ciudad y no las excéntricas ni mucho menos, sino hasta las situadas en los sitios más frecuentados y concurridos. Anoche, á las doce, los faroles de la calle de Fernando é inmediatas, mejor dicho, casi todas las del distrito, irradiaban una luz tan débil y mortecina que más parecían candelijas de aceite que mecheros de gas por los que tan crecida cantidad satisface el Ayuntamiento. Esto ocurre cada día y aunque es probable que después de nuestra queja la Compañía aumentará la intensidad de la luz en aquella zona, esté convencido el Sr. Coll y Pujol de que será á expensas de la iluminación de otros distritos.

Excitamos, pues, al alcalde que disponga una información seria, concienzuda y rigurosa en noche determinada, acerca la fuerza lumínica y la intensidad del gas en los faroles de la iluminación pública de distintas barriadas de la ciudad. Es hora ya de que la Alcaldía se imponga á las Empresas impidiéndolas que sigan haciendo mangas y capirotos en un servicio público de tanto coste, pues dispone para ello de sobrados medios para conseguirlo.

La colección zoológica del Parque ha sido aumentada con un avestruz hembra de extraordinario tamaño y de color de tierra.

Procede del Sudan, y con objeto de que no se le estropee el plumaje al frotar en la tela metálica de la cerca, se colocó ayer delante de ésta un gran lienzo blanco, por encima del cual el avestruz asomaba su cabeza. Próximamente se la trasladará á la instalación inmediata, donde se alberga un avestruz macho del Senegal.

De los retretes modelo instalados desde la Exposición Universal en el kiosco contiguo al monumento de Aribau, en el Parque, y que utiliza gratuitamente el público, han sido robados durante una de las últimas noches dos trozos de cañería de plomo que conducía el agua á los sumideros, habiendo sido arrancados además varios grifos de latón y otras piezas accesorias del water closet citado. Todos los objetos robados no llegan á valer cuatro pesetas.

En el palacio de Bellas Artes, y bajo la presidencia del alcalde, se celebrará el día de Santo Tomás la distribución de premios

Calvo, Ricardo

5920 bonos de gallina; 6443 de carne; 604 de pan y 2509 de leche; ha satisfecho 250 pesetas en concepto de lactancias y 16 en metálico, sumando en junto 4858 pts. 68 céntimos.

Para poder atender á tan cuantiosos gastos, la Junta Directiva suplica á las personas caritativas se dignen auxiliarla con sus limosnas, que podrán depositar en el cepillo que tiene establecido en la Capilla de la Inmaculada Concepción en la iglesia parroquial de San Jaime, ó bien en la Casa-Dispensario, sita en la calle de San Pablo, número 22, piso 3.º

Un telegrama de Belgrado anuncia que la reina de Servia, cuyo casamiento con el rey Alejandro se celebró hace cuatro meses próximamente, ha dado á luz un robusto niño.

La prensa extranjera comenta el apresuramiento demostrado por la reina Draga al dar tan pronto un heredero al Trono de Servia.

Ayer circularon en París rumores sobre el fallecimiento de la reina, á consecuencia de la fiebre puerperal que padecía.

La Legación de Servia en dicha ciudad se apresuró á desmentir el indicado rumor.

Anoche relampagueó con mucha frecuencia en los horizontes, oyéndose á intervalos algunos truenos.

Poco después de las nueve cubrióse por completo la atmósfera, cayendo ligeras rociadas desde dicha hora hasta las once, hora en que se despejó algo el firmamento.

Hoy ha amanecido con el horizonte cerrado por densa niebla que se despejó á eso de las ocho; pero después de media mañana ha vuelto á encapotarse el firmamento cubriéndose luego por completo y siguiendo así hasta el anochecer.

La temperatura sigue muy fresca.

Una comisión del Centro Balear presidida por el Sr. Aurigemma ha visitado esta mañana al alcalde con objeto de cumplimentarle.

En la Ronda de San Antonio una joven de 20 años, con la cual un hombre quiso propasarse, se defendió con un paraguas dándole una tanda de golpes que hicieron nece

L. 8

Ó Polvos del Dr. Kuntz, curando en pocos días de dispepsias, gastralgias y catarros intestinales, como á diario le certifican millares de curados agradecidos.—Caja, 750 pesetas y media caja 4.—Rambla Flores, 4, y farmacias.—Pidanse folletos

OFICIAL